

20

CENTIMOS

¡ALEGRIA!

20

CENTIMOS

Las ilusiones de los pobres

(Dibujo de Robledano.)



¿Que qué hacen aquí estos cinco
pobres de solemnidad?
Están esperando que
La Cierva los deje en paz.

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pes tas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de varietés, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

VINICOLA CENTRAL MANCHEGA

DEPÓSITO DE VINOS

Carretera de Valencia, 30.—Teléfono núm. 1096.

DESPACHO CENTRAL: LUNA, 24 y 26.

NOTA DE PRECIOS, SERVIDO Á DOMICILIO

Tinto especial.....	Pesetas	5,50	Arroba.
Idem superior.....	—	4,50	—
Idem primera.....	—	4 »	—
Idem Valdepeñas.....	—	5,50	—
Blanco superior.....	—	5,50	—

Vinagre de yema puro.

POR PARTIDAS, PRECIOS ESPECIALES

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

Grandes almacenes

DE

ALFOMBRAS Y TAPICES

HERMANOS FERNÁNDEZ

ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 al 24

Se hacen tapices con las medidas y colores que se deseen

Novedades para la presente temporada

GRAN SURTIDO

Ayuntamiento de Madrid

DE LA SEMANA

El paso rápido de Juan Franco por Madrid, abatido, tembloroso, con la ansiedad y el desaliento dibujados en el semblante, esquivando todas las miradas y protegido por los polizontes su persona, ha producido entre las gentes el efecto de una pesadilla.

Más que un hombre, parece que por Madrid ha pasado un siniestro fantasma: el de la esclavitud y la miseria de los pueblos.

La gente se arremolinaba en torno del Hotel de la Paix, donde pasó unas horas, ávida de contemplar de cerca á un tirano caído, de ver cómo es un dictador echado poco menos que á puntapiés por un pueblo que tiene conciencia de su dignidad y de sus energías.

Para nosotros era un espectáculo nunca visto; la generación actual sólo tiene conocimiento por la Historia de estas vindictas públicas.

Queríamos ver á Juan Franco con la misma curiosidad que hubiéramos asistido á la exhumación del cadáver de Calomarde.

Ver á un tirano que tiembla ante la mirada de la muchedumbre, es verdaderamente una curiosidad arqueológica, una pesadilla fraguada con apariencias de otros tiempos.

En esto del favoritismo, de la influencia de la humanidad, no ya de los gobernantes autócratas, sino de los caciques rurales, ver á un tirano vencido, poder hacerle temblar con nuestra mirada insistente, es algo así como soñar con brujas que nos hacen millonarios.

Por eso queríamos verle con nuestros propios ojos, palparle, convencernos de que no es una falsedad la Historia, de que hay, efectivamente, pueblos que arrojan á sus tiranos, de que no son consejas las historias que nos contaban nuestros abuelos, al amor de la lumbre, de tiranos que en veinticuatro horas dejaban de serlo.

Queríamos ver tan blando como una comadreja, entre cuatro polizontes, al que hacía cuarenta y ocho horas era dueño y señor de vidas y haciendas.

Tan inusitado parece, que la malicia popular se resiste á creerlo y sospecha que quien ha pasado por Madrid no es el propio Juan Franco, sino un muñeco de cartón, una contrafigura.

—¡Cómo si no—se dicen las comadres del barrio bajo—, les ha sido imposible hablarle á los periodistas, que son capaces de hablar con los muertos y ni siquiera han logrado hacerle un retrato los de las máquinas que hasta hacen fotografías á oscuras!

Al lado de este suceso han quedado pálidos todos los demás desarrollados en España durante estos días: desde la publicación del nuevo decreto de La Cierva, suprimiendo las capeas, hasta la sublevación de las

cigarreras de Alicante contra la introducción de las máquinas.

La Cierva, á quien han importado un ardite los intereses de las empresas teatrales, de los actores, de los autores, de los cafeteros y de los taberneros, los de todo el mundo, ahora se preocupa de las preciosas existen-

MONERIAS



La suerte de Juan Franco.

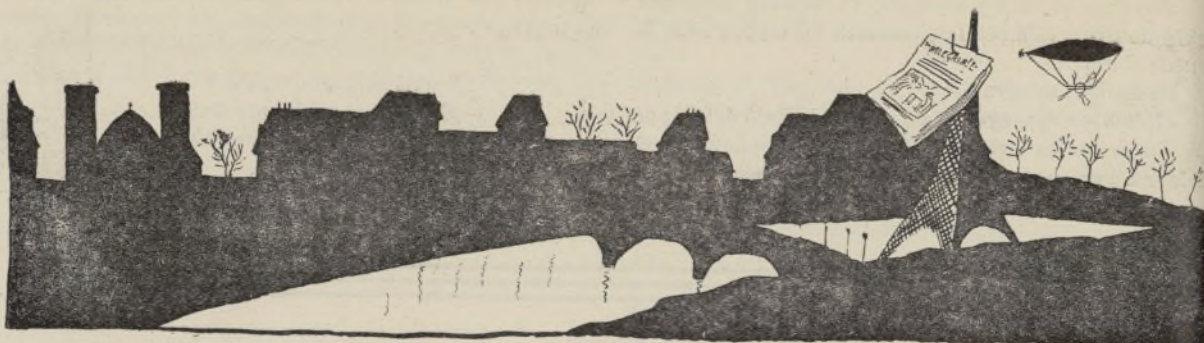
En Madrid, como en Lisboa, el célebre dictador ha logrado escapar á los disparos de sus perseguidores



El paso de Julio Ruiz.

—No me explico lo de Julio Ruiz: estar en la Habana, tener que ir á Buenos Aires contratado y dar la vuelta por Madrid para trabajar tres días en Apolo.

—Es que debe haber venido á ver qué era eso de la desgravación de los vinos.



¡ALEGRÍA! en París.

Nosotros no podemos ser menos que los demás periódicos.

Todos éstos tienen en París un redactor que les haga la *Crónica*, y nosotros ya tenemos el nuestro, que nos la va a hacer también.

¿Quién? Sánchez Moffete.

Ya le conocéis; es el brillante escritor a quien habéis visto este invierno ocupar invariablemente una de las mesas del rincón de la izquierda en *El Gato Negro* todas las tardes de tres a cinco; es el genial poeta para quien tiene escritos varios *Prólogos* Villaespesa, aunque no los ha publicado todavía; es un literato, en una palabra.

No le faltaba más que esto: lanzarle a París.

Y nosotros le lanzamos con todos los honores.

Fuimos a buscarle días atrás a *El Gato Negro*, donde le encontramos, como siempre, esperando que Tirso Escudero, el maravilloso empresario de la Comedia y dueño del susodicho *Gato*, le diese una obra francesa para arreglarla, porque esto es lo único que le falta a Sánchez Moffete para completar su personalidad de gran literato.

Pero al escuchar nuestra proposición, desistió de seguir esperando a Tirso, diciéndonos en seguida:

—Soy de ustedes.

¿Para qué quisimos oír más? Habíamos conseguido lo que buscábamos.

Al enterarse Sánchez Moffete de que nuestro deseo es el de que ¡Alegria! reciba *Crónicas* semanales informadoras de la vida parisién, nos dijo con ese aire de suficiencia que le caracteriza:

—No han podido ustedes buscar otro mejor. Si el *Heraldo* tiene un Bonafoux y *El Liberal* tiene un Carrillo, ¡Alegria! tendrá un Moffete.

Esto nos convenció.

Inmediatamente pensamos en que había que despedir a Moffete de una manera digna.

Y acordándonos de que *La Correspondencia de España* ha despedido hace pocos días a Angel Guerra—

que va también a ser corresponsal suyo en París—con un gran banquete, se nos ocurrió seguir el mismo procedimiento.

Y organizamos otra gran comida en honor de Sánchez Moffete.

No quisimos bombearla con anuncios en la Prensa diciendo dónde se vendían las tarjetas para el banquete, porque sabíamos que esto era innecesario, dado el número infinito de amigos y admiradores que nuestro redactor tiene en Madrid.

El mismo nos lo dijo:

—Busquen ustedes un local amplísimo para el banquete porque tengo la seguridad de que pasan de 500 los comensales.

Y en efecto, así lo hicimos.

La Comisión organizadora no se dió punto de reposo hasta conseguir ultimar brillantemente todos los detalles de la fiesta.

El banquete fué de 500 cubiertos.

A última hora, los numerosos amigos y admiradores de Sánchez Moffete enviaron a éste sus adhesiones por escrito, excusándose todos de su asistencia por motivos a cual más justificado.

Nosotros tampoco pudimos asistir por celebrarse el banquete precisamente a la hora en que teníamos que acudir a la confección de este número.

Sánchez Moffete comió solo.

Pero comió bien.

A los postres pronunció un elocuentísimo discurso, interrumpido frecuentemente por las palmadas de los demás parroquianos que llamaban al camarero y de cuyo discurso, con harto dolor de nuestro corazón, sólo podemos dar una ligera síntesis en la frase de Moffete que reproducimos a continuación:

—¡Voy a descubrir París!

Confiamos en ello.



DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!



E

E.—Es la sexta letra en el orden alfabético y la segunda de las vocales. La E tiene poca historia y sus particularidades son poco interesantes. Antiguamente se usaba á todo pasto como conjunción copulativa, diciéndose *pan é agua, esto é lo otro*, pero vino la *y* á sustituirla y quedó relegado su uso á ciertos casos nada más, que mucha gente, sin embargo, no sabe cuáles son, como lo demuestra el hecho de que haya quien diga *padre y hijo*, como si *la* no estuviera en el mundo. Tiene tres abreviaturas importantes: una aristocrática, *Excelexencia*; otra fúnebre, Este (cementerio del), y otra torera, ¡EH, á la plaza!

Ea.—Vamos á empezar.

Ebrio.—Manera delicada de llamarle á uno borracho para que no se ofenda del todo; aunque eso no es ofensa, porque ya se sabe, como dijo aquél, cuál es el estado perfecto del hombre: «borracho y viudo».

Edad.—Cantidad de tiempo. Son conocidas la *Edad antigua*, la *Edad media* y la *Edad moderna*; la que no se conoce es la edad de Granés.

Editor.—Lo que necesita todo autor que empieza. Los editores que hacen fortuna son de dos clases: malos y peores. El que es bueno lo estropea Martínez Sierra en seguida.

Edocefalia.—Deformidad de la nariz. Mire usted por dónde Sánchez Toca es edocéfalo, y no lo sabíamos nadie, ni él mismo, con seguridad.

Electricidad.—Fuerza poderosa que han acaparado unas cuantas Compañías para dar luz, y el que no suelte la mosca sin chistar, se queda sin luz y sin moscas.

Elegante.—Véase á cualquiera, menos á La Cierva.

Efervescencia.—Estado de la opinión en cualquier país vivo; en



el nuestro ni eso; no se la conoce más que en la *magnesia granular*.

Elenterio.—Delgado y Presidente de la Tabacalera. El amigo de todos los que fuman en España, y á costa de los cuales se ha hecho un personaje el amigo de la pipa.

Embotellado.—El discurso que Cobián iba á pronunciar en el Congreso para dar el pésame por lo de Portugal. ¡Una travesura de La Cierva!

Embudo.—Forma que da el señor Maura á todas las leyes que



hace; lo ancho para él y lo estrecho para nosotros. Así se explica que se quede siempre tan ancho.

Embuchado.—El que se vende en las tiendas de ultramarinos y salchicherías, es de lomo nada más,

pero el que sirve para hacer elecciones conservadoras es de *tomo y lomo*.

Embrutecerse.—Véase *Matricularse*.

Empeñar.—Operación molesta, pero necesaria en ciertos momentos de apuro. Es más molesta todavía cuando lo que se va á empeñar no lo toman en ninguna parte.

Empleado.—Hombre que va á la oficina, toma café, se cree superior á todo el que se acerca á su mesa á preguntarle algo, y á fin de mes cobra con descuento. Es ocupación malsana, pues casi todos padecen en seguida de *retención*.

Enaguas.—Prendas femeninas cuyos bajos dan siempre cierta ilusión..... cuando están limpios.

Encarecer.—Verbo que sólo rige con los artículos..... de primera necesidad.

Enebro.—Género de plantas coníferas, de flores pequeñas y fruto consistente..... en palillos para la dentadura.

Enero.—El mes pasado. Se distingue de los demás en que es el único que tiene *cuesta*. Este año la han subido todos los teatros; pero Apolo y la Comedia ¡echando el bofe!

Engordar.—Ponerse como Aguilera; pero éste puede pasar. Lo malo es engordar para morir, como les pasa á los cerdos.

Enmienda.—Lo que presentan las oposiciones para que se aprueben mejor las leyes del Gobierno. Es una mácula que tiene el sistema parlamentario; éste es el que no tiene enmienda.

Enriquecerse.—Véase *Estampillar*.

Ensayo.—Representación previa de una obra en la cual dan la enhorabuena al autor los mismos que

luego le han de gritar en el estreno. Hay ensayos de *mesa*, de *concha* y *generales*, pero ninguno sirve para nada; la prueba de ello es que cuando más se ha ensayado una obra es cuando la crítica dice muy grave, al día siguiente, que *la obra adolece de falta de ensayos*.

Entierro.—Timo que se da en España á los extranjeros, los cuales se lo tienen bien merecido por.... *agoniosos*.

Entredós.—Encaje ó tira bordada que usan las señoras en la camisa generalmente. En este caso el nombre está perfectamente puesto, porque suele caer siempre *entre dos*.... hemisferios.

Envido.—¡Órdago!



Eolo.—Dios de los vientos. ¡Y que no ha soplado estos días el tal Dios! ¡Por vida de Dios!

Epístola.—Carta que se dirige á un ausente. Son célebres la *Epístola de los Pisones*, y la de Moret cuando le *pisó* la Presidencia á López Domínguez.

Época (La).—Único periódico en España que defiende á Juan Franco. Por supuesto, que también es el único que defiende á Maura.

Equitativo.—En España es muy difícil dar con lo equitativo; en cambio, todo el mundo sabe dónde está *La Equitativa*, con la cual la han tomado ahora algunos para amargarle la existencia.

Era.—Punto de partida de una época para hacerse el cómputo de años. Hay la *Era Cristiana*, que empieza á contarse desde el nacimiento de Cristo, y la *Era del Mico*, que se empieza á contar desde el Tratado de París.

Erótico.—Todo lo que escribe Don Felipe Trigo; lo que traduce del portugués ya es peor.

Escándalo.—Véase un estreno de Apolo esta temporada.

Escarlata.—Preparación de la lengua; hay quien no le gusta tomarla así; allá él.

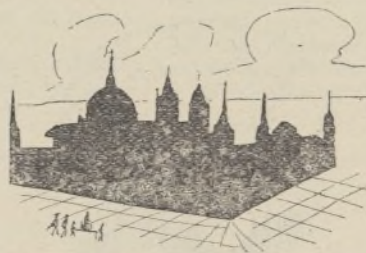
Esclavo.—Todo el mundo. Porque no hay nadie que no se llene la boca para decir que es *esclavo de su deber*, aunque no lo sea más que en el sentido de ser *esclavo* de lo que debe y no puede pagar. Hay quien, como Cavestany, es el esclavo de su drama, frase con que se le consagró á raíz del éxito estupendo de su primera obra titulada *El esclavo de su culpa*, éxito que no ha vuelto á ver repetido y eso que fué ascendiendo hasta llegar á *Nerón*.

Exclusiva.—La que piden las Empresas teatrales á los autores para representar una obra de éxito, y en virtud de la cual estos imponen condiciones. Por ejemplo: *La Patria chica* no ha podido estrenarse en ningún lado sin que se hiciera además *Nanita Nana*; era la única forma de sacarle jugo á este entremés.

Escoba.—Chisme que sirve para barrer. Si piensa usted dedicarse á la venta de ellas ya sabe la manera de hacer negocios: robarlas hechas.

Escogido.—Cigarro de medio real que cuesta 15 céntimos gracias á la selección del estanquero. En realidad no debiera llamárseles así á los que cuestan 15, sino á los otros, porque como lo que se hace es apartar los malos, éstos resultan los *escogidos*.

Escorial.—Sitio escogido también por Felipe II para que veraneen los madrileños del siglo XX. Lo mejor que tiene es la baratura.



Escuadra.—Una cosa que cuesta mucho dinero, tarda mucho tiempo en hacerse, se paga por adelantado

y cuando se termina no sirve ya como no sea para *embotellarla*.

[Escuela.—Local innecesario, según el Sr. Rodríguez Sampedro.

Estación.—Local predilecto del mismo señor. Esto se debe á que no es para él lo mismo ser ministro de Instrucción que Presidente de la Compañía del Norte.

España.—Gabriel R., Director de *La Semana Ilustrada*. No hay crimen, por negro que sea, que él no lo dé en color.

Esquina.—Ángulo de la fachada de una casa. No sirve para nada más que para dar al prójimo contra ella.

Establecimiento.—El Congreso, según aquel diputado catalán de las Cortes constituyentes, que comenzó su único discurso diciéndole: «Señores: es la primera *vés* que tengo l'honor d'hablar en este *establesimiento*»....

Escena.—Parte de la obra dramática. Hay escenas célebres como la *escena del sofá* en *Don Juan Tenorio* y la *escena del Café de Cas-*



tilla hace un par de meses: Damos un grabado de la primera: de la segunda no se puede dar.

Estómago.—Parte del cuerpo sin la cual podíamos pasar divinamente, evitándonos hambre y dolores, aunque esto último no le hubiera hecho ganar un capital al amigo Saiz de Carlos. Convengamos en que sin estómago podíamos vivir, por más de que para ciertas cosas, como, por ejemplo, lo del estampillado, ¡se necesita estómago!

Eugenio.—Montero Ríos. Según él, no es más que un «soldado de fila»; en cambio, sus hijos son un regimiento.

Etcétera.—Etc., etc....

LIBROS EN SOLFA

Recibimos anteayer un paquete de la provincia de Guadalajara. Dada la procedencia del envío, soñábamos —infelices de nosotros— al abrirlo que íbamos a encontrarnos con la agradable sorpresa de unos bizcochitos borrachos. —Algún amigo —pensábamos— que ha ido allá á pasar unos días y á oír hablar de Romanones, y quiere obsequiarnos. Dios se lo pague.

Pero ¡cá! Como ustedes se habrán ya figurado, era un libro lo que nos enviaban.

Tres pesetas de versos que hubiéramos cambiado de buena gana por la misma cantidad de bizcochos borrachos.

¡Y qué libro! ¡Qué libro!..... ¡Lástima de bizcochos!

Un libro de *semblanzas en verso*, dedicadas á casi todas las señoritas de la localidad. Una especie de guía poética para muchachos dispuestos á contraer matrimonio. Un manojo de piropos, flores, ripios, hipérboles, comparaciones *planetarias* y otras lindezas corrientes en Guadalajara y en el resto de España.

Sin embargo de ello, Guadalajara será siempre más conocida por la fama de sus bizcochos y de su Conde de Romanones que por los versos de D. Angel Martín, autor de las semblanzas locales.

Estos poetas de salón son el perfume de la clase media y el dolor de cabeza de todas clases.

Y que dispense el Sr. Martín.

Nosotros, en cambio, tenemos la galantería de dispensarle tanto ripio acumulado en sus semblanzas, por andar entre ellas señoritas dignas de mejor musa—á lo que parece—que la del Sr. Martín.

¿Le dispensarán también las bellas interesadas?

Suponemos que sí. Las mujeres, ¡ay!, perdonan los ripios más despampanantes siempre que entre ellos vaya una lisonja, merecida ó no. ¡Qué mujer, por fea que sea y lo sepa, resiste la tentación de ser cantada por Carulla! No sabemos de ninguna señorita antifeminista que repare en consonantes tratándose de propinarla un *canto*. Con ellas lo mismo da sílaba más ó menos, que las pobrecitas no entienden, cuando entre las espinas, digámoslo así, de la rosa, encuentran la miel de la legítima alabanza. (Sin querer nos asimilamos el lenguaje del Sr. Martín.)

A despecho del ripio, el libro del Sr. Martín es digno de ser leído, aunque no sea más que por enterarse uno de cómo en Guadalajara hay un rico plantel de niñas bonitas, y de cómo tienen los ojos, el pelo, la nariz, etc. Pues al poeta no se le ha escapado detalle fisonómico en ninguna de sus semblanzas, que forman un álbum fotográfico con bellezas de todas clases y para todos los gustos; una rica variedad de rubias y morenas, con ojos negros, azules, claros, verdes, oscuros, etcétera; soñadores, risueños, humildes, picarescos, etcétera; bocas de coral, perlas, marfil, granada, etcétera, etc..... y no falta en algunas—creemos que tres—un simpático y delicioso lunar.

Mucho celebramos la ocasión que nos ha dado el señor Martín de conocer, aunque sólo sea por señas, á tanta linda señorita, y tenemos el gusto de ofrecernos, etcétera, etc., pero sin ánimo, por ahora, de pretender rivalizar con la desatentada musa alcarreña del autor de las semblanzas.

Octavo Menor.

¡OTRO "BOMBO"..... Y VAN DOS!

¿Padecemos los rigores de algún maléfico ardid?
¿Qué pasa en Madrid, señores,
qué es lo que pasa en Madrid?

¡Porque desde hace unos días,
por ciertos hechos probados
están varios policías
demasiado afortunados!

El inspector señor Luna
da ejemplo de diligencia
y..... ¡goza de una fortuna
y de una clarividencia!.....

Figúrese usted, lector,
que, gracias á un confidente
que quiso hacerle el favor
desinteresadamente,

Luna capturó á unos *puntos*
en una timba modesta,
luchó contra todos juntos
¡y fué el héroe de la fiesta!

El caso es para contado,
y bien se merece Luna
nuestro desinteresado
aplauzo por su fortuna.

¡Vaya con la Policía!
¿A que nos resulta ahora
lo más notable del día.....
de la noche..... y á deshora?

¡Yo, que he tenido el afán
ó la disculpable *pose*
de hablar pestes de Millán,
no tengo perdón de Dios!

Arrepentido y contrito
aplauzo á Millán y á Luna.....
¡Vaya un modesto *bombito*
y una ovación oportuna!

Lamentando el vapuleo
dado á la Poli á diario,
hagamos del «bombo» empleo
para un caso extraordinario.

Por ser también oportuno
y por hacerle un favor,
dimos á La Cierva uno
en el número anterior.

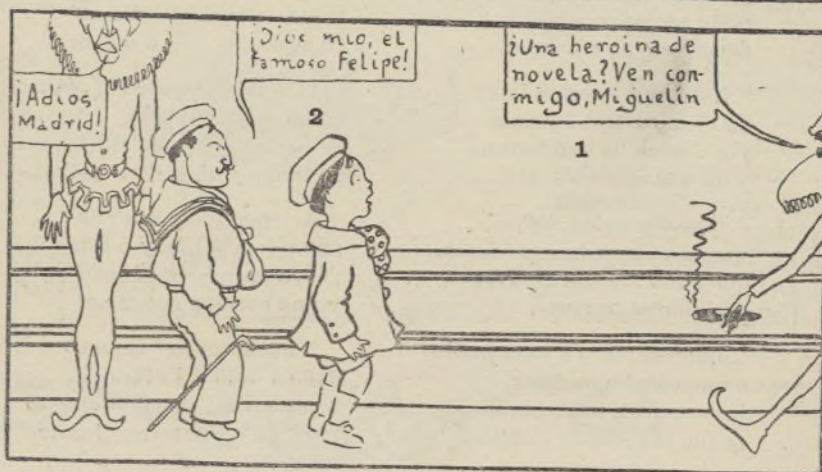
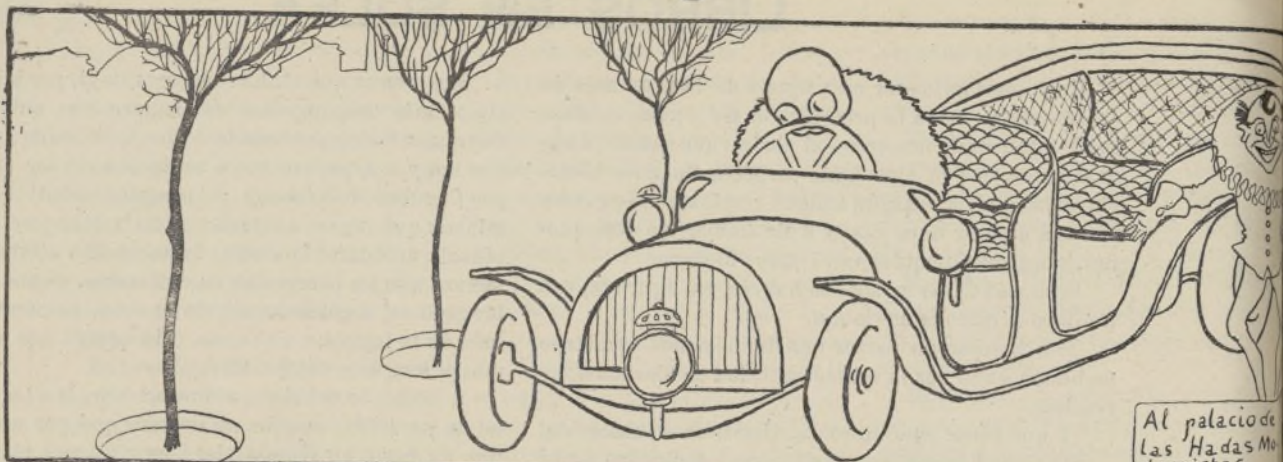
¿Que nuestra fama se empaña
con *bombeo* tan frecuente?
¡Qué diablo! El «bombo» en España
es ahora cuestión de ambiente.

Regalemos el oído
á Millán y compañía.....
¡Suenen el «bombo» y ande el ruido
en loor á la Policía!

¿Que por qué la bombeamos?
¿Que por qué así la aplaudimos
cosa que no acostumbramos,
pues siempre la combatimos?

Pues..... porque sí, porque creo
que un bombo la debo dar,
y, si yo no la bombo,
¡ay! ¿quién la va á bombear?

Las pesadillas de Miguelín





(Prohibida la reproducción)



EL PERRO POLICIA

Ha sido maravilloso, piramidal, estupendo, digno de perpetuarse en mármoles gigantescos, en crónicas ditirámicas, en poemas super-épicas. Un perro insignificante, un vulgarísimo perro que no es bulldog ni danés sino simple ratonero y que por añadidura era un infeliz hambriento de los que andan rebuscando en los montones los huesos, ha venido á dar, señores, el más altísimo ejemplo de abnegación y heroísmo en los tiempos que corremos. Toda la prensa ha contado los detalles del suceso y por ella hemos sabido que ese incomparable perro realizó los otros días él solo, el descubrimiento de un gran robo de embutidos que se hallaba en el misterio, enmendándoles la plana

á los policías nuevos. Buscó el cuerpo del delito, y á pesar de estar hambriento se lo llevó entre los dientes con muchísimo respeto, cosa que tal vez no haría un hombre en su caso puesto. Fíjese el señor Ministro, gran reformador del Cuerpo, en que este agente espontáneo, seguro, fiel y certero, no ha necesitado examen ni conocimientos previos de Gramática, Estadística, Filosofía y Derecho; para hacer un buen servicio (en realidad, el primero que se realiza después de la reforma del Cuerpo) le bastó con el olfato, la intención y el buen deseo. Esto es lo que necesita todo policía bueno en vez de tanta finura y de tanto cuello tieso para que no se le escapen asesinos y rateros.

Si la mañana del crimen de la calle de Tudescos, en vez de los *asauras* que se quedaron tan quietos hubiera estado allí cerca ese incomparable perro, de seguro que se agarra al morrillo del sujeto. Esto demuestra de un modo incontrovertible y neto que hay perros, los cuales son para policía buenos y que en cambio hay policías que no sirven ni *pá* perros. Propongo al señor La Cierva —y no es ningún desacierto— que le nombre *Comisario honorario* por lo menos y se le compre un magnífico collar de Carlos III, que se lo tiene ganado mejor que otros caballeros. Y como hay que darle un nombre á ese incomparable perro, llámenle MILLÁN II aun siendo *Millán I*.

EL ILUSTRE BANDIDO

¡Qué Mamed Casanova, ni qué Musolino, ni qué niño muerto, al lado de Salomone!

Este Salomone es un gran bandido siciliano, cuyo proceso se ha visto hace seis días, ante numerosísimo público.

Es autor de ocho asesinatos é innumerables robos; es decir, que tiene un vastísimo repertorio.

Pero no es esto lo admirable, porque asesinos y ladrones de ese empaque ya los tenemos aquí para andar por casa.

Lo grande ha sido el acto del juicio oral.

Porque en él se ha revelado Salomone con una nueva personalidad de la que no se tenía noticia.

Con ademán trágico y temblorosa voz, empezó á describir cómo mató al alcalde de su pueblo, quien —sin fundamento, según el bandido— le acusó de haberle robado un burro y dos bueyes y había hecho que le castigaran á dos años de cárcel, dando lugar con ello á que la madre del inocente condenado se muriese de pena, y la novia, durante su ausencia, se casara con otro.

El relato de Salomone era, en verdad, emocionante. Tan emocionante era, que el auditorio no se supo reprimir y lo acogió con una ovación estruendosa.

Y, ¡allí fué Troya!

El Presidente desalojó el local, el alboroto fué des-pampanante y el público, electrizado, pedía á gritos que saliese Salomone.

¿Qué hacer?

La gente no se iba, aquello tenía trazas de no acabar, y el Presidente no tuvo más remedio que acceder á que el bandido, maniatado y escoltado por dos parejas de «carabinieri», se presentase en el estrado por tres veces—como Zaccani lo podía hacer sobre la escena al fin de un drama—á recibir las ovaciones frenéticas del público.

¡No cabe más! Puede decirse que esta es la última palabra de lo extravagante.

Bien vale la pena, si es cierto todo eso, de que el tribunal absuelva á Salomone.

Un trágico de esa categoría tiene derecho á la vida en bien del arte.

Y en seguida debe formarse una Empresa que explote el espectáculo llevando á Salomone á recorrer las grandes capitales para que haga el relato de su crimen

No es nuevo esto, porque ya los yanquis tuvieron á Gabriela Bompard haciéndoles también el relato de su famoso crimen del baúl.

Convengamos en que aquí en España nuestros bandidos no son grandes artistas, como los italianos.

Con seguridad que el *Vivillo*, al declarar ahora, lo hará chabacanamente, y en vez de resultar un Zaccani, como el bandido italiano, resultará una cosa así como Ontiveros,

Rifas callejeras.

por F. Ramirez.



- Abuela, ¿qué tiene este chisme que á mí no me toca nunca ninguno?
— Porque eres una criatura; verás ese caballero como se lleva los dos.

CARTAS A MI SUEGRA

V.

Mi adorable mamá: Volvió la paz á nuestro espíritu, y de todos los horrores sufridos por los tristísimos sucesos de Portugal sólo nos queda la sombra chinesca de Juan Franco, dictador de escondite, viajero malabar que salió de Lisboa, pasó por Madrid y se plantó en París en dos minutos y medio. La Prensa nos ha contado por boca de Morote que Franco no se ha afeitado desde el día de la tragedia..... ¡Oh símbolo! ¿El fracaso debe gastar pelusa? ¿Todo dictador debe estar rigurosamente rasurado? La brocha, el agua de jabón y la navaja, ¿son enemigos de los tiranos modernistas? La cursitrágica sombra de Franco demuestra que sí.

¡Dictaduras en estos tiempos burgueses! ¡Absolutismos en estos tiempos mal vestidos y peor comidos! ¡Quién había de decirnoslo! Ello parece cosa de las edades épicas, no de esta nuestra prosaica edad de Cachupín. Y, sin embargo, también en España gozamos, aunque más pacíficamente, de dos pequeños dictadores, leves Francos que no pasan de ser unos Rodríguez vulgares de la política española. El olímpico D. Antonio es un retórico dictador con toda la barba, y el simpático La Cierva un dictadorcillo á medio afeitar. ¿No es esta la opinión política de usted, mi querida mamá?

Ahora bien; la dictadura portuguesa ha estallado en sangre; la nuestra estalla en frases rimbombantes del repertorio particular de D. Antonio y en disposiciones antialcohólicas y domingueras del decidido don Juan. De nuestra dictadura no saldrá nunca otro drama que el que tiene La Cierva á disposición de los empresarios; y aun éste es muy posible que no salga jamás de las virginidades de lo inédito para la tranquilidad pública y la seguridad personal. Sí; no sé por qué se me figura que la obra del autor dramático de Gobernación debe ser una especie de melodrama espejuznante, antialcohólico y antigramatical y por añadidura dominguero, y acaso soñó el autor con el cierre de tabernas, para llevar público los domingos por la tarde al teatro en que se representase el dramita.

A propósito de nuestras pedestres dictaduras, hánse agarrado *El Imparcial* y *La Época* en una de sus frecuentes solfas, y de estas luchas homéricas al uso no ha habido que lamentar otra desgracia que el muer-to de siempre: la verdad. *La Época* crea los dioses que le parece conveniente y *El Imparcial* se los derriba, y á la postre, todo se reduce á *espuma de cerveza* y *fuego de virutas*. Como de los grandes escritores, de las luchas periodísticas y las glorias de Maura, no quedan más que unas cuantas frases hechas.

Al sonado Juan Franco debemos todo este ruido, al férreo dictador convertido en hojalbre por obra y desgracia del suceso de Lisboa. Y á propósito de la fuga novelesca de Franco desde casa de su suegra á París, pasando por la calle de Tetuán, puerta de escape del Hotel de la Paix, ya sabe alguno de nuestros conspicuos con qué facilidad puede fugarse en caso de grave error ministerial; con un simón á la puerta y Millán

dentro del simón..... ¡Ya pueden ir fotógrafos á intentar retratarlo!

Juanita está asustada por la terrible tragedia de Lisboa y piensa sólo en ese pobre Czar de Rusia que, según el rumor recogido por la Prensa hace unos días y felizmente desmentido, ha aparecido una vez más como víctima del terrorismo. ¡Pobre Czar! Tan amenazado está de continuo por el fantasma del crimen, que hasta cuatro chuscos se divierten en darle por asesinado y consiguen que la Prensa se haga eco del *canard*. ¡Sea usted Czar para esto! Que no tenga usted un minuto de tranquilidad y esté obsesionado día y noche por la asechanza criminal y que venga un caballere diciendo que le han asesinado á usted. ¡Hombre! ¡Bromas fúnebres, no! Gracias á Dios, desmintióse el rumor á tiempo y Europa y Cristóbal de Castro se tranquilizaron. El Czar vive, si eso es vida, y Juanita está repuesta de su último miedo; me alegro por el Czar y por Juanita.

¡Terrible semana, mamá! La Prensa de estos últimos días no es la lectura más á propósito para una feliz pareja de recién casados, como la que componemos Juanita y yo. No han ocurrido más que desgracias personales y miedo por todos lados. La tragedia de Lisboa, la fantasía de gran espectáculo del Czar, la huida patética de Franco, y luego el drama alicantino de unos novios, el envenenamiento de una nodriza por error de un distinguido farmacéutico, dos niños martirizados por su padre y, alternando con estos sucesos, las representaciones en *El Español* de *El preferido* y *los cien-cientos* ¡Dios mío, cuántas desgracias juntas! ¡Vaya una semanita trágica! ¡Y vaya un negocio para *La Semana Ilustrada*!

El suceso de Alicante es digno de haberse desarrollado en Madrid; lleva la marca de fábrica; ese señorito Bonanza que se divierte cuanto le viene en gana, entretiene unos amores sin pensar en lo porvenir y cuando se ve amonestado tiene la comodidad de matar, parece uno de tantos distinguidos ociosos de la corte que empiezan á *Kursaal* su carrera y no acaban nunca; aunque bien es verdad que éstos no concluyen matando más que el tiempo y los cuartos, y son, afortunadamente, más bonancibles que ese desgraciado Bonanza.

Los niños martirizados, en cambio, no parecen madrileños, sino portugueses en fuerza de las circunstancias. Son dos pequeñas víctimas de la dictadura de su padre, Francisco Franco, otro Franco, y van dos, que ha conseguido la popularidad en veinticuatro horas.

Y, finalmente, un farmacéutico que se equivoca, ¿no merece también llamarse Franco? Estamos, querida mamá, á merced de farmacéuticos y dictadores, y no damos dos cuartos por nuestra vida. ¡Dios nos libre de una dictadura de botica y de una droga del laboratorio de Franco! Pues de lo contrario, moriremos como nodrizas al menos.

Sin ánimo para contar á usted otros particulares, se despide hasta la próxima su desolado é ileso hijo,

Pp.



GRAN BATUDA

La sombra de Julio Ruiz.

Sombra tiene, y mucha, el recién llegado y recién nacido — pues todos le dimos por muerto — el inolvidable maestro *chico* del género, Julio Ruiz; pero no es su antigua y siempre nueva «vis cómica» la sombra á que nos referimos, sino su silueta física.

La sombra de Julio Ruiz, evocada más de una vez por nosotros en presencia de los abundantes, si que también desapacibles Gonzalitos de la escena, llega, merced al conjuro, de la Habana á Madrid, aparece en las tablas de Apolo, y, apenas nos damos cuenta exacta de su presencia, *desparece* como por ensalmo.

Eso no está bien, amigo Ruiz.

No vale el escamoteo.

Bien está que el famoso Franco pase por Madrid como alma que lleva la dictadura; pero usted, que nada tiene de Franco, como no sea el carácter, expansivo de

Bueno, pues....., ¿qué cree usted que es ahora Paquito?

¡Pues un actorazo! Un actorazo de primera que empezó á trabajar con el reper-



— Fíjate bien: si á la derecha es el Este, á la izquierda el Oeste y delante el Mediodía, ¿qué es lo que tienes detrás?

— La mochila, mi capitán.

torio de Ramos, Vital y los Quintero y ha acabado con el de Ibsen y Sudermann.

¿Y de Thuiller, no se acuerda usted?

Pues Thuiller sigue, como en sus tiempos, tan elegante, aunque un poco menos bello — achaques del tiempo — y tan regularcillo actor como siempre.

Y..... ¡Lástima que se vaya usted, amigo D. Julio, porque podríamos contarle tantas cosas!

En fin, vaya usted con Dios y la compañía á Buenos Aires, y escribanos en llegando.

Vaya usted con Dios y con su sombra — de una y otra clase — y vaya tranquilo.

Que aquí, hasta el presente, no hay quien le haga sombra.

Reuniones y Sociedades.

La Asociación de ciertos maestros de escuela, que enseñan á los niños hasta los codos, celebrará junta ordinaria en su domicilio de la farola de la Puerta del Sol, para tratar del envío de un mensaje de gratitud, y puede que una corona, al señor Ministro de Instrucción pública.

— La Sociedad de obreros de pan francés, español, Viena, etc., abre un concurso para premiar la mejor imitación posible de cualquiera de los panes citados.

«Yo gallardo y calavera.....»

En Mónaco, principado que es una balsa de aceite, un Príncipe se ha abonado al jolgorio y al deleite.

El príncipe Luis, ufano, la paz del palacio altera y es gallardo y calavera como un simple ciudadano.

¡Cómo le pone la Prensa de tenorio y de informal! En donde menos se piensa salta un calavera real.

Émulo del rey Leopoldo, muy amigo de locuras, sobre cuyas aventuras más vale correr un..... toldo,

el príncipe Luis divierte como puede su persona, y contento con su suerte á la odisea se abona.

Su padre le sale al paso; pero él contesta á la homilia: *Son pláticas de familia de las que nunca hice caso.*

Feminismo que progresa.

En una de sus últimas crónicas, *Colombine* dedica un «bombo» desinteresado á las mujeres filipinas.

«Hay que reconocer — escribe la vice-



— ¿Qué le parece este vino? No me negará usted que es puro.

— ¡Como que se me hace la boca agua!

genial cronista — que el feminismo de las damas de Filipinas es simpático y digno de alabanza.»

Su programa es amplio, entusiasta y



— Cuando pasemos por donde haya mucha gente, vaya usted despacio.

— ¿Teme usted que atropelle á alguien?

— No; es para que se fijen en que acabo de ser condecorado.

suyo, ¿á qué esa precipitada huida de Madrid?

Claro está que no convidan á una larga temporada los artículos de Grandmontagne; pero aguántelos pacientemente, como nosotros, y no ahueque el ala tan pronto.....

¡Qué diablo! Teníamos ganas de verle por estos barrios y echar un párrafo con usted.

No sabe, no puede usted figurarse las novedades que han ocurrido en su ausencia.

¿Se acuerda usted de aquel pequeño actor de Lara que le llamábamos Paquito? ¡Paquito Morano, hombre!

A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ;**ALEGRÍA!** consta de **veinte páginas** (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es **veinte céntimos**.

Precios de suscripción.

	Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.
<i>Madrid</i>	Un año..... 9	<i>Provincias</i> .	Un año..... 10	<i>Extranjero</i> ..	Un año..... 12
	Seis meses..... 4,50		Seis meses..... 5		Seis meses..... 6
	Tres meses..... 2,25		Tres meses 2,50		

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea entera y la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos. — Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes. — Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuenarral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34 Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES
ACADEMIA RASO
TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.
Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Plata gran tamaño. Unión, 4, derecha.

Muti.—Hoy cinco recibiendo. Siempre desconfianza desoyéndome juramentos, ignora modo convencerse luz fuerte inlinguible. Innecesarias manifestaciones atrevidas descubrirían secreto. Ámame mucho; quiero igual. Escribeme fijos uno que Salud buena. Dime si conservo líquido pincel.

Liquidación muebles por liquidación comercio. Desengaño, 10.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, publicado, 2.º

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717



ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←

GRAN FOTOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad

en ampliaciones y pintura

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37



«¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.»

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11

MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^a

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID



—¿Hiciste las paces con tu marido?

—Sí; cometí la tontería de contentarle y salí como me ves ahora: con las manos en la cabeza.

—Confórmate; otra vez le tocará á él.

Ayuntamiento de Madrid